

"Disculpe"



Protesta Contra la Protesta

Hugo Ferrari es ya un "veterano" ganador en el Certamen Internacional de Costa a Costa, de Piriápolis. El año anterior, supo del triunfo a través de una canción folklórica del tipo romántico, que tituló "Mía", cuya interpretación estuvo a cargo de Omar Giacosa. En el año 1958, ganó el Primer Premio a la Canción del Carnaval, en un concurso organizado por Publicidad Oriental y Pepsi Cola, con letra y música propia, como es la característica en todas sus composiciones.

La letra de "Disculpe" —nos dice— tiene un claro sentido: protestar contra la canción "protesta", que casi siempre es falsa, y mal intencionada: Tengo la esperanza de que sea una canción representativa de todos los que realmente nos sentimos orgullosos de haber nacido y de vivir en el Uruguay, y es de desear que el movimiento iniciado con "Disculpe" tenga eco en otros compositores para que tomen ese camino de defensa contra la deformación ideológica que provocan esos canciones "de protesta".

—Esta es mi primera composición de tal tipo —agrega— surgida como reacción contra la corriente actual im puesta por el medio más activo de los autores e intérpretes que acaparan —o poco menos— la edición y el espectáculo.

—Mi alegría —prosigue— es por el triunfo de este tipo de tema, y no por lo que personalmente me concierne.

—¿Qué reacción hubo en el público, cuando por primera vez "Los Nocheros" interpretaron "Disculpe"?

—No sólo en la primera vez, sino en aquella y en las sucesivas, el público comenzó con exclamaciones y aplausos mucho antes de que terminara la interpretación magnífica de "Los Nocheros", adquirió matices de tal emoción, que inclusive dos de los integrantes del conjunto finalizaron llorando, consus, tanciados plenamente con el espíritu del tema.

—¿Va a seguir en esa línea?

—Por supuesto. Yo desearía que otros autores se in-

corporaran a este movimiento de defensa de lo nuestro, cuya autenticidad impactó en tal medida a los participantes en el Festival, que Julio Molina Cabral se la llevó para grabarla en Buenos Aires —con todo el aporte de su veteranía y de su dimensión prestigio y experiencia— y, paralelamente, un conjunto infantil de folklore: "Los del Mar", —el mayor de cuyos componentes tiene apenas 16 años— también me la solicitaron para incorporarla de inmediato a su repertorio. Esto quiere decir que la reacción abarca todas las medidas, no sabe de edades ni de posiciones, ni de nacionalidades. Es, podría decirse, una actitud natural defensiva, que se manifiesta y se extiende, en la misma medida que se mantienen intactas las mejores virtudes del pueblo.